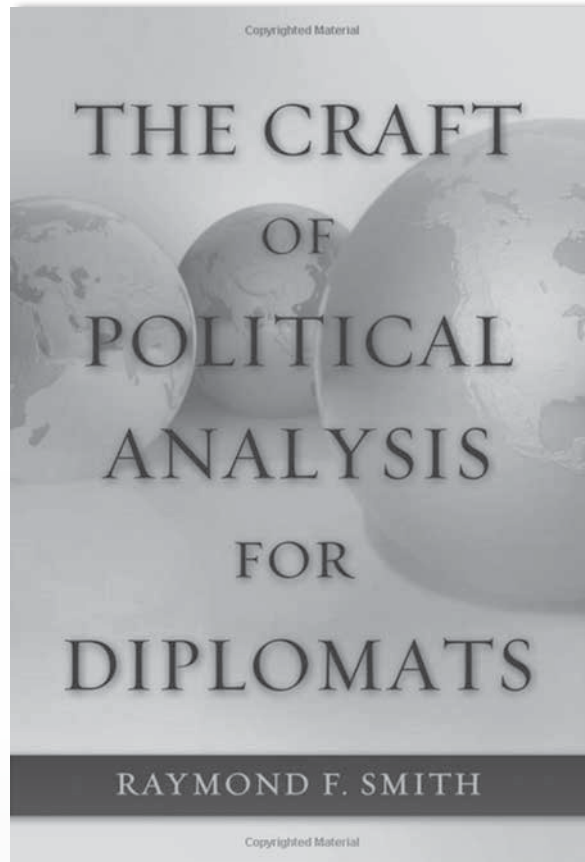


THE CRAFT OF POLITICAL ANALYSIS FOR DIPLOMATS

SMITH, RAYMOND.



Fotografía: www.amazon.com/Political-Analysis-Diplomats-Adst-Decor-Diplomacy/dp/1597977292/ref=sr_1_sc_1?ie=UTF8&qid=1394730910&sr=8-1-spell&keywords=the+craft+of+political+analysis+for+diplomats

Por Iván Alejandro Trujillo Acosta*

*Iván Alejandro Trujillo Acosta es Segundo Secretario de Relaciones Exteriores del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia. Como funcionario de la Carrera Diplomática y Consular, ha desempeñado funciones en la Dirección de Asuntos Consulares, la Dirección General de Protocolo, la Alta Consejería para las Regiones de la Presidencia de la República y la Embajada de Colombia en los Estados Unidos. Es politólogo de la Universidad Nacional, tiene una especialización en Gerencia Pública y Control Fiscal de la Universidad del Rosario y tiene Estudios de Magister en Análisis de Problemas Políticos, Económicos e Internacionales Contemporáneos del Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo (IAED). También ha sido becario de la Academia Diplomática de San Carlos en la Escuela Superior de Guerra.

Reseña

The craft of political analysis for diplomats. Smith, Raymond. Dulles: Potomac books. 2011 P. 161.

Una de las funciones más delicadas de la diplomacia es informar al Gobierno sobre los acontecimientos del país receptor. Esta labor influye en el nivel y la intensidad con que responde la política exterior a los desarrollos de un país determinado. Así, la calidad del análisis político de las embajadas en sus informes interviene en la oportunidad o negligencia de la respuesta del país al exterior.

El arte, o la artesanía del análisis político diplomático, es el objeto de la reflexión de Richard Smith; en ella presenta sus impresiones como diplomático retirado del Departamento de Estado. Al respecto, el autor explica el propósito, las características y el contexto del análisis; analiza dos casos específicos desde su visión y aporta sus opiniones sobre la diplomacia contemporánea en los 11 capítulos en su publicación.

Para el autor, los objetivos del análisis son informar, explicar o influenciar la política exterior con los acontecimientos del país receptor. Esta labor se dirige a una audiencia que puede ser el escritorio de la sección geográfica o temática de su propia cancillería o un destinatario de nivel superior. Puede enfocarse con la selección de sus recepto-

res, su distribución y la dedicación a sus destinatarios clave.

Este análisis compite con otras fuentes de información por ser insumo de la política exterior. En Estados Unidos compite con su propia cancillería, las oficinas de inteligencia, las impresiones de las delegaciones visitantes, la academia y los tanques de pensamiento. En ese contexto, el autor presenta una serie de herramientas basadas en su experiencia para el análisis; las cuales clasifica en herramientas personales, herramientas analíticas que se pueden emplear en cualquier parte y herramientas específicas para un país determinado.

Según el autor, las herramientas personales son el entendimiento de la cultura del país receptor, las competencias lingüísticas, la comprensión de las diferencias culturales, el estilo y las fuentes o contactos. Estas se complementan con herramientas de aplicación general, tales como el seguimiento a las ideologías de los actores y la legitimidad de los regímenes políticos, las dinámicas de cambio cualitativo o cuantitativo de las estructuras sociales o el estudio de la violencia y la intensidad del conflicto en cada lugar. Finalmente, la cultura política del país receptor y el carisma de sus líderes políticos son las herramientas específicas de cada país para el análisis.

Por otra parte, explica los criterios de excelencia del Departamento de Estado para los análisis políticos de sus diplomáticos y analiza dos informes rescatados por el autor de sus propios archivos en los capítulos 7, 8 y 9 del libro. Al respecto, el Departamento de Estado premia cada año los mejores informes de sus diplomáticos en un concurso interno, en el cual el criterio de excelencia más referenciado en los comentarios de los análisis premiados es su utilidad. Criterio que el autor describe como la unión balanceada de oportunidad, relevancia para los intereses de la política exterior, ayuda para la toma de decisiones y precisión predictiva que pueda tener cada análisis.

En ese contexto, del análisis del autor sobre sus informes se resalta una crítica y dos elementos adicionales. La crítica está en que no es posible realizar una evaluación objetiva del trabajo realizado sin tomar distancia. Los dos elementos son la profundidad y la oportunidad que deben tener los análisis: profundidad en la información presentada sobre los hechos y oportunidad en el informe para que impacte la política exterior.

En los capítulos finales, reflexiona sobre el oficio diplomático y los cambios tecnológicos más recientes. Él indica que la diplomacia puede asumirse como un trabajo, una carrera o una vocación. Un trabajo de actividad diaria, una carrera en un área de experticia o una vocación de servicios por temas interesantes. Así, en la diplomacia, traba-

jadores, expertos o personas de vocación hacen análisis políticos en el marco de unos paradigmas de política exterior. Paradigmas que pueden influenciarse hacia el cambio señalando sus anomalías o fallas en vez de denunciar sus falencias o filtrando información. Al respecto, esas prácticas entorpecen la política

exterior en vez de mejorarla y debilitan la confianza entre los países.

El autor concluye indicando que la diplomacia ha cambiado algunos de sus medios por la tecnología, pero no su utilidad o capacidad. Sus canales de comunicación son más ágiles, más

o menos seguros y más directos; pero la necesidad de contar con analistas políticos que ejecuten la política exterior en el terreno mantendrá su vigencia y oportunidad. Un final interesante para la reflexión de un diplomático sobre sus propias herramientas de análisis para la discusión. 🌐

